

# TRABAJO PRÁCTICO

## SEMIÓTICA DE REDES

**Cátedra: Carlón**

**Comisión: 22**

**Docente: Rovner, Rocío**

**Grupo: 1**

**Alumnos:**

- **Thiago Orrego** ([thiagoorrego77@gmail.com](mailto:thiagoorrego77@gmail.com))
- **Ana Julia Fossatti** ([juliafossatti2004@gmail.com](mailto:juliafossatti2004@gmail.com))
- **Catalina Blasi** ([catalinablas777@gmail.com](mailto:catalinablas777@gmail.com))
- **Melina Schettino** ([melischett164@gmail.com](mailto:melischett164@gmail.com))
- **Luana Ortigoza** ([luana.gabrieli21@gmail.com](mailto:luana.gabrieli21@gmail.com))
- **Natalia Benavidez** ([nataliabonavidez@gmail.com](mailto:nataliabonavidez@gmail.com))



### **Descripción del caso: ¿Dónde está Kate? ¿Where is Kate?**

El grupo se propuso investigar y analizar un caso que tomó estado público y causó diversas alarmas: la desaparición de la princesa de Gales, Kate Middleton.

Nacida en el año 1982 en Reading, Berkshire, Inglaterra, Catherine Elizabeth Middleton estudió historia del arte en la universidad de Escocia. En abril de 2011, contrajo matrimonio con el príncipe William, duque de Cambridge, y fruto de esa unión tuvieron tres hijos: George, Charlotte y Louis.

Desde su casamiento, y, en general, a lo largo de todas sus vidas; la cotidianeidad de la Familia Real Británica se ha vuelto un acontecimiento en sí. En definitiva, cada movimiento que realizan los miembros de la realeza tiene un impacto dentro de los diferentes medios masivos y redes sociales.

La propia aristocracia inglesa no es, de hecho, esquiva de dar a conocer los lujos que vienen con relación a la corona, queriendo dar siempre un mensaje de una familia sin problemas a la vista, que comparten momentos felices y prósperos. Es por ello que, justamente, la ausencia de Kate Middleton se ha vuelto un fenómeno con gran repercusión mediática.

La sostenida ausencia pública –a todo nivel- de la princesa tuvo, en principio, una explicación oficial: Kate habría sido internada y operada del abdomen. El revuelo generado por las teorías de los internautas no fue, entonces, inmediato; sino fruto de su continua desaparición luego del anuncio anteriormente mencionado.

De esta forma es que surgieron las diferentes conjeturas e hipótesis sobre su posible paradero: problemas en la vida privada con el príncipe William, amoríos e intervenciones estéticas; esas son algunas de las muchas versiones que se barajaron -y se siguen barajando- para intentar explicar dónde estaba Kate Middleton. En definitiva, revuelo y conmoción a nivel mundial fue lo que se despertó en los medios de comunicación y redes sociales.

Finalmente, como parte de este periplo atravesado por la familia real, y en particular Kate, mediante un video en X ella anunció que su prolongada ausencia se debió, en definitiva y fundamentalmente, a su reciente diagnóstico de cáncer, solicitando privacidad y respeto hacia su situación y para con su familia, resolviendo, así, su propia desaparición.

### **Corpus recolectado:**

La investigación a desarrollar comienza el día 17 de enero de 2024, cuando la cuenta de X (ex-Twitter) oficial del príncipe William y de la princesa Kate Middleton (@KensingtonRoyal) de Gales anuncia la hospitalización de la última con motivo de una cirugía abdominal, aclarando que su estadía en dicho hospital rondaría entre 10 a 15 días. El 29 de ese mes, la misma cuenta de X en nombre de *Kensington Palace* anuncia el alta del hospital de la princesa.

Paralelamente, el 5 de febrero, la cuenta oficial de X de la Familia Real (@RoyalFamily) anuncia que el Rey Carlos III padece cáncer. Saltando 15 días en el futuro, el 20 de febrero, haciendo referencia a la posición de la corona frente al ataque terrorista del grupo Hamas, desde la cuenta del príncipe y la princesa de Gales se comparte una publicación que, a diferencia del resto, estaba firmada únicamente por el príncipe William (“*A statement from The Prince of Wales*” / Una declaración del príncipe de Gales), y no por ambos, como era usual desde la consolidación de su compromiso.

Por otro lado, el 27 de febrero, el diario británico *The Guardian* y medios como la BBC anunciaron que el príncipe William cancelaría su aparición pública al funeral de su padrino por “razones personales”, y aclara que Kate “se encuentra bien”.

Ese mismo día, en X se expande el hashtag #WhereIsKate, debido a su extensa desaparición del ojo público posterior a su hospitalización, en contraste con el Rey, quien luego de ser diagnosticado (tras una similar internación), regreso con normalidad a las actividades habituales de su agenda. La histeria colectiva sobre el posible paradero de la princesa comenzó a alimentar las especulaciones y conspiraciones de todo tipo.

En términos de Jenkins, podríamos decir que, ante la desesperación de saber dónde se encontraba la princesa de Gales, los internautas se pusieron de acuerdo para investigar por sí mismos el paradero de Kate. En definitiva, la falta de comunicados oficiales motivó a los usuarios de las redes (que no necesariamente eran fieles seguidores de la corona) a investigar sobre el caso, creándose así, entre ellos, sus propias respuestas (Jenkins, 2008).

El siguiente 4 de marzo la madre de Kate Middleton es fotografiada por la prensa en su auto, donde se ve a una mujer en el asiento del acompañante que parecería ser Kate. Sin embargo, en X se expanden rumores sobre el hecho de que no “parece ser Kate” por “la forma de su cara”.

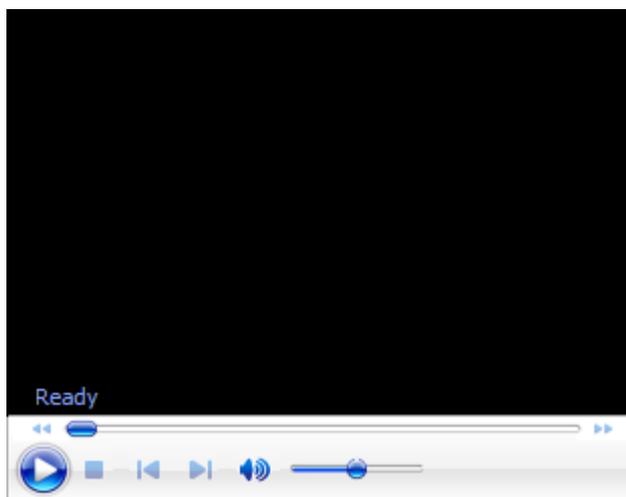
El 10 de marzo, a través de la cuenta oficial de X y de Instagram del príncipe y la princesa de Gales, se publicó una fotografía con motivo del día de la madre, donde se visualiza a Kate Middleton con sus tres hijos. La repercusión en las redes fue enorme; se acusaba a la Corona de haber editado (con errores) dicha foto, contribuyendo a la paranoia sobre el paradero de la Princesa.

El día siguiente, 11 de marzo, a través de la misma cuenta de X, bajo la supuesta autoría de Kate, ella admitió: *“Como muchos fotógrafos amateurs, ocasionalmente experimento con la edición. Quiero expresar mis disculpas por la confusión generada por la foto familiar (...)”*. Curiosamente, la fotografía presente en la cuenta de Instagram es posible visualizarla con una advertencia de que “esta foto sufrió alteraciones” en ella.

Finalmente, como último punto de la línea de tiempo de nuestro análisis, se concluirá con el, no menos importante, 22 de marzo, día en el que desde sus cuentas oficiales de X y de Instagram, la princesa de Gales anuncia a través de un video que su diagnóstico era de un cáncer que será tratado posteriormente con quimioterapia preventiva.

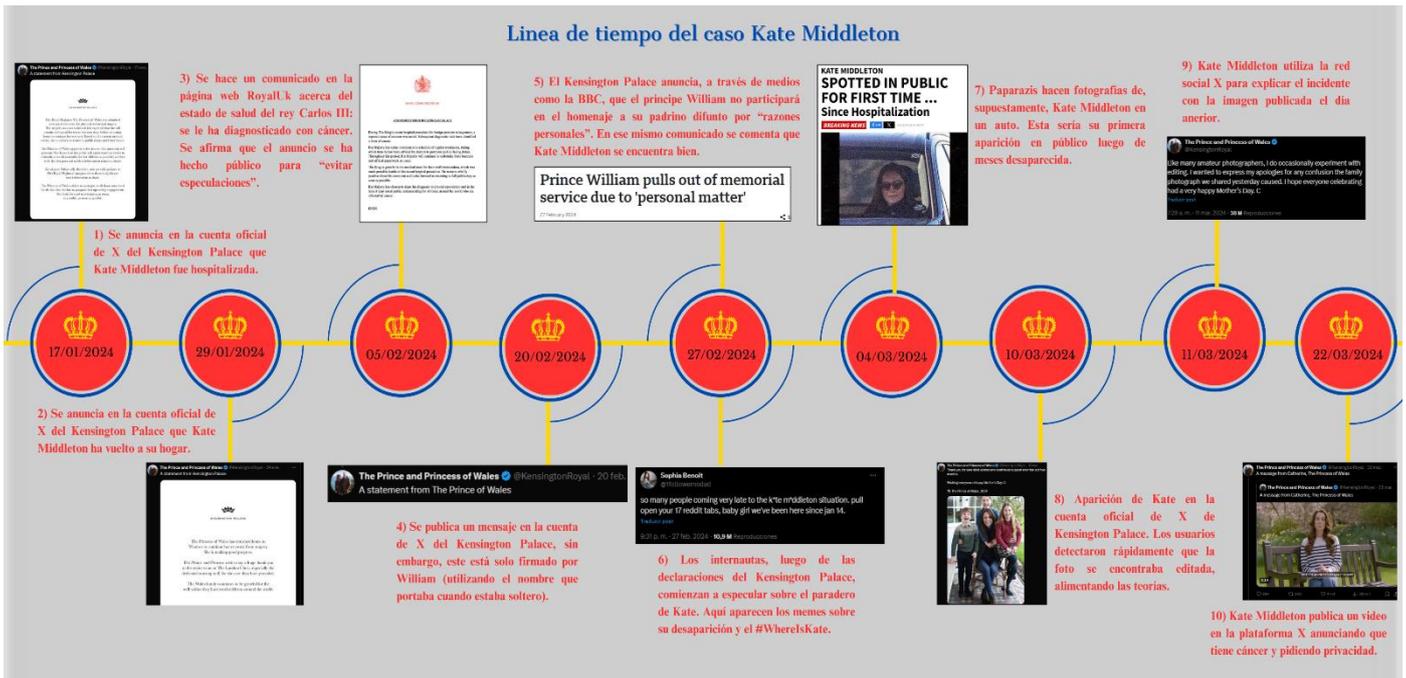
En el mismo, también agradeció la preocupación ante su estado de salud, pero buscó transmitir tranquilidad para apaciguar las hipótesis difundidas en redes. Este hecho, lejos de cumplir con su objetivo, no hizo más que alarmar al público, quienes esta vez acusaban que el video habría sido creado con Inteligencia Artificial (IA), en base a comparaciones hechas con videos anteriores y notando fallas en su ejecución.

#### **Video complementario del corpus recolectado:**



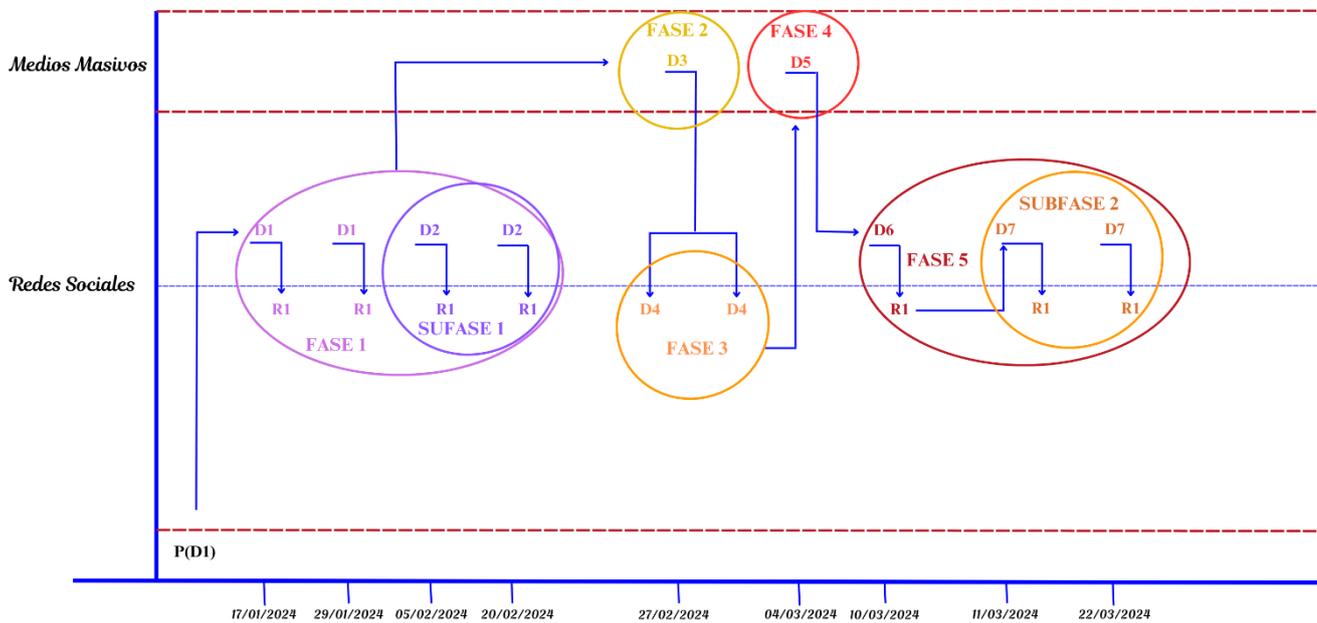
<https://youtu.be/2VTLevCvQGY?feature=shared>

**Línea de tiempo:**

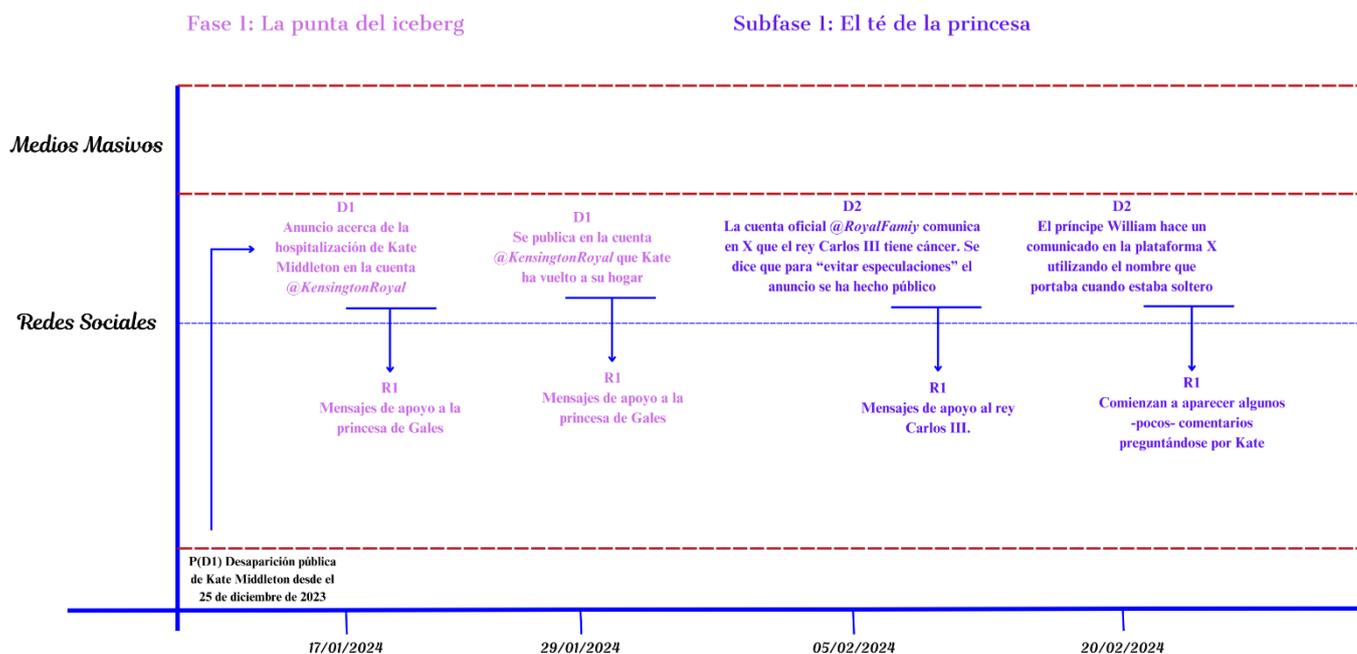


**Gráfico de circulación:**

**Gráfico de circulación del caso Kate Middleton**



Junto a las siguientes imágenes se presentará la descripción y explicación de todas las fases y subfases específicas del caso:



**Primera fase: “La punta del iceberg” - Dentro de “X” como red social y sistema mediático. ASCENDENTE-DESCENDENTE (17 de enero - 20 de febrero).**

El corpus discursivo inicia con el comunicado mediante la cuenta oficial del príncipe y la princesa de Gales (@KensingtonRoyal) en la red social “X”, el día 17 de enero de 2024.

En esta publicación, mediante una imagen de color sólido y el símbolo perteneciente al Palacio de Kensington, lugar desde el cual difunden la información, se afirma que Kate Middleton fue ingresada al hospital para someterse a una cirugía abdominal programada, siendo su estadía en el establecimiento entre diez a catorce días. Además, se adelanta que la princesa se reincorporará a sus deberes públicos luego de Semana Santa.

Posteriormente, el 29 de enero, en los mismos términos, la cuenta oficial del matrimonio comunica que Kate regresó a su casa en Windsor, para continuar su recuperación que progresa a buen ritmo luego de la cirugía.

**SUBFASE: “El té de la princesa” - Aparición intra-sistémica de otro miembro de la familia real (5 de febrero – 20 de febrero).**

El 5 de febrero, la cuenta oficial de “X” de la familia Royal (@RoyalFamily) compartió un comunicado desde el Palacio de Buckingham, en el cual el centro se encuentra en la salud recientemente perjudicada por diversas intervenciones del Rey

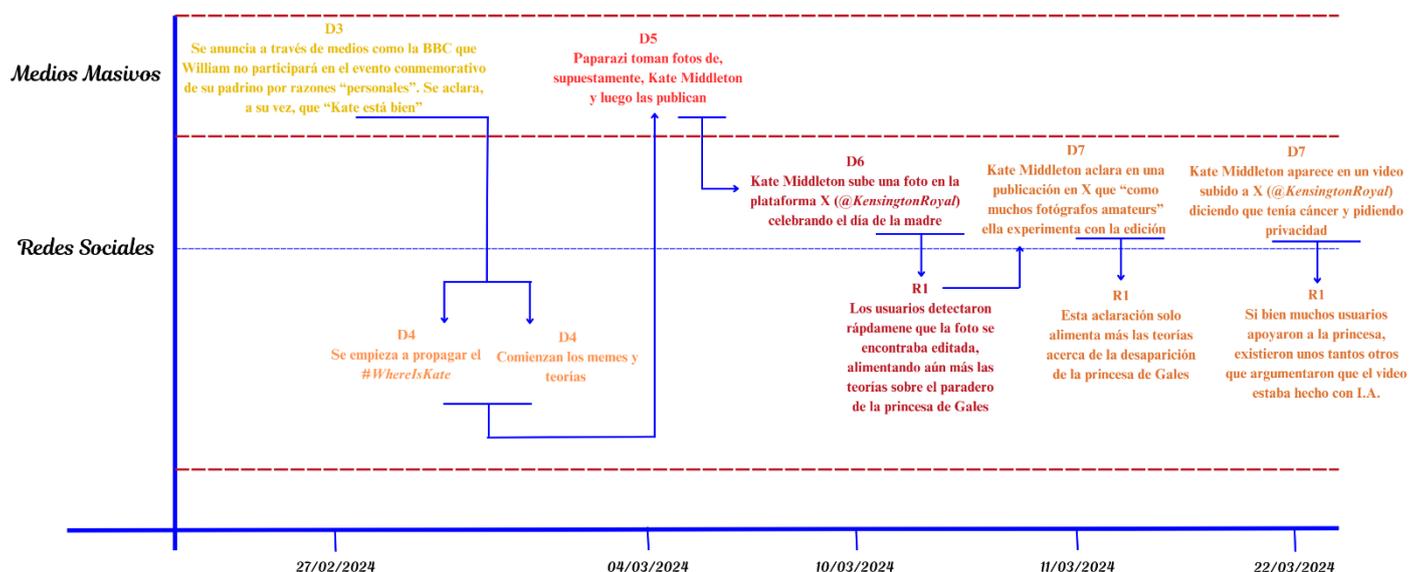
Carlos III. Concretamente, el mensaje afirma que las pruebas realizadas a la cabeza de la realeza identificaron una forma de cáncer y que se esperan los tratamientos regulares posteriores, que lógicamente suspenderán su desempeño de cara al público.

Al final del comunicado, se realiza una aclaración con respecto al rey: “ha decidido compartir su diagnóstico para evitar especulaciones”. Estos dichos comienzan a alimentar las diversas teorías conspirativas en redes sociales, con relación a posibles desencuentros y rigideces entre los vínculos de la familia real.

Exactamente 15 días después, el 20 de febrero, el príncipe William realiza un comunicado dentro de la plataforma X en la cuenta @KensingtonRoyal, la cual comparte con la princesa de Gales. El punto aquí es que esta publicación se firmó solo con el nombre del primero, cosa que no sucedía desde que se había casado con Kate Middleton.

Todo lo anterior representa, por un lado, flujos de comunicación ascendente, en el sentido que estos intercambios realizados dentro de una red social pueden trepar al sistema mediático de medios masivos. Por otro lado, manifiesta flujos de comunicación descendente, en relación a que los mensajes son transmitidos desde individuos de la realeza mediatizados.

Fase 2: No sabe, no contesta Fase 3: Rumor has it Fase 4: Infraganti Fase 5: No lo sé, Rick Subfase 2: No aclares que oscurece



**Segunda fase: “No sabe, no contesta” - Dentro de medios masivos como sistema mediático. DESCENDENTE (27 de febrero).**

Esta fase se presenta a partir del momento en que los hechos se manifiestan dentro los medios masivos. Dicha situación ocurrió el martes 27 de febrero como consecuencia de que el príncipe William se retirara de un evento religioso en conmemoración de la muerte de su padrino, el rey Constantino de Grecia, con motivos que caracterizó como “personales” sin mayor detalle.

En virtud de este acontecimiento, diversos medios locales, entre ellos la BBC, tomaron esta información enfatizando en la actitud del príncipe de no ampliar su declaración. Por otro lado, el mismo medio sumó el dato de que el príncipe tenía a su cargo una lectura dentro de la ceremonia pero que no la realizó porque se retiró antes, provocando desconcierto por la informalidad.

A su vez, participaron del circuito informativo medios fuera del Reino Unido, como fue el caso del diario argentino Clarín, cuya nota da lugar a los rumores en torno a la gravedad o no de la enfermedad de Kate; el archivo historiográfico sobre acontecimientos pasados similares y la verdadera situación conyugal del príncipe y la princesa.

Esta nueva fase ocurre dentro de los medios masivos, descendiendo y teniendo repercusiones dentro de las redes sociales. El hecho de que los primeros escriban al respecto de este tema, junto a los diversos comentarios en programas televisivos de especialistas en la realeza británica, generó la capacidad de que se convierta en parte de la agenda mediática del momento, con la posibilidad de repercusiones horizontales en otros sistemas mediáticos.

**Tercera fase: “Rumor has it” - Dentro de X como red social y sistema mediático. ASCENDENTE - DESCENDENTE (27 de febrero).**

Este tercer momento surge como consecuencia de los dichos del príncipe William en relación a sus motivos de abandono a la ceremonia de su difunto padrino. El hecho de que se haya justificado debido a “motivos personales”, sin un desarrollo más profundo, alimentó los rumores de los usuarios dentro de “X”, de la misma forma en que se habían producido en la fase anterior dentro del sector constituido por los medios masivos. Sin embargo, la diferencia radica en la posibilidad del intercambio discursivo entre las personas que pertenecen a la plataforma (publicaciones, comentarios, *likes*, retweets y hasta la posibilidad de *trending toping*).

En este sentido, los usuarios se vieron “obligados” a especular: de alguna forma, la ausencia de Kate Middleton invitó a la creación de comunidades digitales (colectivos) que se retroalimentaban con sus propias palabras. La desaparición de la princesa de Gales, entonces, generó un efecto contrario: en el mundo físico no era posible encontrarla, pero en las redes ella estaba más viva que nunca (Jenkins, 2008).

Desde que se inició la ola de comentarios vinculados al tema, la inmensa mayoría de posts aludían a diferentes teorías y subjetividades. Entre ellas, la posibilidad de ocultamiento de la condición de salud real de la princesa; hilos explicativos de la secuencia temporal desde que Kate dejó de tener apariciones públicas; alusiones a un matrimonio en crisis ligado a la supuesta infidelidad del príncipe, etcétera. Pero, la especulación más fuerte era la relacionada con la desaparición.

Tal magnitud cobró el hecho que durante este período se comenzó a utilizar el *#WhereIsKate* hasta el punto de convertirse en tendencia número uno dentro de la red.

En esta instancia se puede observar que la circulación descendió porque pasa de las noticias emitidas por los diarios, integradas al bloque de medios masivos a una red social, donde se dan condiciones de reconocimiento variadas en términos de una comunicación horizontal.

**Cuarta fase: “Infraganti” - Dentro de medios masivos como sistema mediático. DESCENDENTE (4 de febrero).**

En esta instancia la circulación tiene un crecimiento a los medios masivos por la difusión de una imagen en la que aparentemente se captura a la princesa dentro de un auto con su madre. La misma fue propagada por los medios de comunicación masiva, tales como TMZ o Fox News (entre muchos otros).

En ella, la supuesta Kate es capturada como un retrato, siendo visible su rostro hasta los hombros y luce anteojos oscuros, lo que dificulta cerciorarse de que efectivamente es ella. Entre los diferentes reconocimientos en este momento, se comienzan a difundir hipótesis y debates en relación a diversos temas: sobre que la foto es de mala calidad producto de haber sido editada adrede; sobre si realmente es ella debido a las marcas de expresión más pronunciadas que la última vez que fue vista; sobre que se trataría de una doble, entre otras.

En este sentido, la circulación desciende por la divulgación de la imagen desde los medios masivos y a su vez, por las diferentes opiniones en discusión intercambiadas dentro de este sistema mediático concretamente.

**Quinta fase: “No lo sé Rick” - Dentro de X como red social y sistema mediático. ASCENDENTE - DESCENDENTE** (10 de marzo – 22 de marzo).

Mediante la cuenta oficial del príncipe y la princesa (@*KensingtonRoyal*) se postea una imagen en la que Kate se encuentra sentada sonriendo con sus hijos que la rodean con la misma expresión, el motivo estaba ligado al festejo por el día de las madres.

Al principio, pareciera que la princesa se encuentra bien, aunque esto es así hasta que se detectan imprecisiones en la foto, producto de errores de edición. En consecuencia, el reconocimiento devuelto por los usuarios añade mayor especulación a la situación, en relación a si esta equivocación refleja un trasfondo oculto en la verdadera realidad de la princesa. En concordancia, se intensifican las teorías conspirativas y la desconfianza hacia los anuncios de la realeza británica.

**SUBFASE: “No aclares que oscurece”** - Respuesta intra-sistémica de Kate a las repercusiones (11 a 22 de marzo).

En el día siguiente a la publicación la princesa de Gales realizó un descargo mediante la misma cuenta oficial, confirmando que experimentó con la edición al igual que “muchos fotógrafos aficionados” y pidió disculpas por la confusión que haya generado la imagen compartida. Alcanzando dicho posteo más de treinta y cinco millones de visualizaciones.

Luego de once días, el 22 de marzo, Kate Middleton sube un video a través de la misma cuenta, en el cual se encuentra vestida con ropa informal, acompañada de un jardín a sus espaldas y mirando a cámara mientras da su comunicado luego de tres meses sin tener aparición pública.

En sus dichos, agradece el apoyo luego de su cirugía y comenta que los estudios realizados posteriormente a este acontecimiento detectaron que tiene cáncer. Finalmente, anunció que, por recomendación de sus médicos, se someterá a un tratamiento de quimioterapia preventiva y durante el proceso solicita privacidad para el bienestar de su familia.

En las propias palabras de Kate: “*En enero, me sometí a gran cirugía abdominal en London y, en su momento, se creía que mi condición era no cancerígena. La cirugía fue exitosa, sin embargo, estudios luego de la operación encontraron que había cancer (...)*”. Terminando el comunicado con: “*Esperamos que entiendan que, como familia, necesitamos tiempo, espacio y privacidad, mientras termino mi tratamiento*”.

Curiosamente, los internautas, al analizar más allá de las palabras de la princesa de Gales, se percataron fácilmente de lo premeditado que estaba el video. En definitiva, tanto el ambiente como la actitud de Kate Middleton se encontraban perfectamente calculados y con un objetivo claro: calmar las especulaciones acerca de su desaparición.

En este sentido, podríamos interpretar este mensaje en términos del texto “*TV: la transparencia perdida*” de Umberto Eco, en donde el autor argumenta que el casamiento de Lady Di con el príncipe Carlos fue pensado como un acontecimiento que se iba a transmitir en la televisión (Eco, 1997).

Así pues, ambos casos (video y casamiento) fueron orquestados teniendo en mente el impacto visual y simbólico que las personas iban a tener a la hora de consumir esos discursos.

### **Conclusiones:**

La desaparición de Kate Middleton significó, sin lugar a dudas, un despliegue de los mecanismos de la sociedad hipermediatizada en la que nos encontramos. Completamente impensable en las eras modernas o posmodernas, la mediatización de este caso se produjo por y desde la actividad de los colectivos digitalizados que se desvivían por responder la pregunta central: *¿Where is Kate Middleton?*

Esta ola de individuos, cada vez más cansados de las vagas o nulas respuestas por parte de la Familia Real, azotaron con la fuerza de un tsunami las vidas privadas de la aristocracia inglesa.

De esta forma, y de manera gradual, los internautas se fueron organizando para resolver con sus propios medios la ausencia de la princesa de Gales. Como si se tratase de una bomba de tiempo, estas comunidades digitales fueron perdiendo la paciencia: un tweet ya no era suficiente, era necesario que ella apareciese de forma física. Así pues, sus discursos pasaron de apoyar a la corona a exigirle explicaciones; los forzaron a abrir las puertas de su lujoso palacio.

El impacto de las teorías, conspiraciones y memes dentro de las redes sociales produjo, a su vez, el escalamiento a los medios masivos; potenciando aún más la llegada mediática del caso. Esto hizo a una severa complicación en el juego del escondite que se desplegaba en la Familia Real: los cazadores -los medios masivos y las redes sociales- ya tenían localizada a su presa -Kate Middleton-; ocultarse ya no era una opción.

Entonces, *¿where is Kate Middleton?* La respuesta, para nosotros, es realmente sencilla: ella nunca desapareció. Desde el 17 de enero hasta el 22 de marzo, periodo el cual decidimos analizar; podemos afirmar que, ciertamente, Kate Middleton fue una de las figuras con mayor presencia mediática.

Viva o muerta; divorciada o casada; operada o no; la princesa de Gales fue -y sigue siendo- un caso existente dentro de los diversos medios. La realidad, ahora digitalizada, ha superado a lo corpóreo: morir mediáticamente sería más dañino que fallecer en el mundo físico.

*God save the King.*

## Bibliografía

Eco, U. (1997). *TV: la transparencia perdida*. Alessandria.

Jenkins, H. (2008). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*.  
Barcelona: Paidós.